

El Alto Tajo y los castillos son el alma de la Comarca Molinesa

Las fortificaciones que se encuentran en algunos de sus municipios, como en Molina de Aragón, destacan junto a las peculiaridades geográficas que se encuentran en este Parque Natural



El castillo de Molina, gobernando todo el Señorío.



El castillo de Zafra.

TEXTO: REDACCIÓN

Tierra de señores y castillos, la Comarca Molinesa tiene una historia propia. En la capital de su Señorío, Molina de Aragón, se puede admirar la importancia que tuvo en el pasado, ese que le une a tantos grandes nombres. Así, destaca ante todo la grandeza de su castillo, en el que hay que distinguir la fortaleza rodeada de muralla, y la llamada Torre de Aragón. La fortaleza es del siglo XII y fue construida por Manrique de Lara, primer señor de Molina. La Torre de Aragón fue construida sobre el castillo árabe, y éste sobre un castro celtíbero anterior. Además, el municipio conserva su judería y un barrio de la morería, un puente románico y numerosas casas-palacio, reflejo del esplendor que alcanzó.

Como zona fronteriza entre los antaño reinos de Castilla y Aragón, este territorio cuenta con otras construcciones fortificadas como el castillo de Embid, el de Zafra, el de Santiuste o el de Castilnuevo.

Más atrás en el tiempo se traslada el visitante en la Cueva de los Casares, en el término municipal de La Riba de Saelices. Como una de las estaciones ru-

pestres del paleolítico más importantes de España, contiene unos 170 grabados de hace unos 18.000 años, con representaciones de figuras antropomórficas y de diversos animales (caballos, toros, rinocerontes, ciervos, felinos, peces...). Como detalle, es la única cueva en el mundo donde se representa una cúpula de dos seres antropomorfos bajo la mirada de una hechicera con disfraz de mamut.

El Alto Tajo

El Parque Natural del Alto Tajo es un lugar perfecto para los amantes de la naturaleza. Destacan las formas vinculadas a los cauces tales como cañones, hoces –ambos muy abundantes– y terrazas, así como formas singulares de ládera –cuchillos, agujas y monolitos–. En resumen, conforma la red continua de cañones y hoces más extensa de Castilla-La Mancha.



El salto de Poveda, en el Parque Natural del Alto Tajo.



Los gancheros durante su fiesta.

Esta red se compone del propio río Tajo desde su nacimiento hasta la desembocadura de la rambla de Carrascosa del Tajo y un amplio elenco de afluentes directos e indirectos. Entre ellos se pueden destacar algunos como el Cabrillas, el Bullones, el Gallo, el Arandilla, el Salado, el Ablanquejo, el Hoceseca y el Tajuelo. Existen cinco enclaves singulares que son el nacimiento del Río Cuervo, las lagunas de Taravilla y

Valtablado y las salinas de Armallá y Saélices.

Además, esta zona es sede de fiestas tan particulares como la de los gancheros, de Interés Turístico Regional. En ella se reúnen varios pueblos del Alto Tajo: Poveda de la Sierra, Peñalén, Zao-rejas, Taravilla y Peralejos de las Truchas. Esta celebración sirve para realizar un homenaje a las personas de esta zona y al río que les sirvió de sustento. ♦